



*En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12)*

## JESÚS, EL TESTIGO FIEL

**Autor Alberto Prokopchuk**

**Lectura bíblica:** Apocalipsis 1:4-6

Tal vez en alguna ocasión hemos escuchado a alguien decir “quiero contar mi testimonio de cómo fui sanado del cáncer después que oraron por mí”; o también “quiero dar testimonio de mi fe, porque desde que recibí a Jesucristo mi vida cambió por completo, ya no soy el mismo”, y tal vez, alguien que lo conoce bien ha corroborado su testimonio diciendo “Es verdad lo que dice, soy testigo”

Testigo es aquel que da fe de lo que ha visto o ha experimentado, por lo tanto puede asegurar la veracidad de un hecho. En el antiguo mundo greco-romano se utilizaba la palabra griega “mártir” para referirse a un testigo en cualquier tribunal sin ninguna connotación religiosa ni alusión al sufrimiento o a la muerte. Un mártir podía ser cualquier persona que ha visto o escuchado algo y, por lo tanto, podía contar lo que ha ocurrido, ya sea un robo, un asesinato, un incendio, un accidente o los dichos de otra persona. En los tribunales se llamaba a los mártires (testigos) para que cuenten lo que han visto y oído.

Cuando la iglesia comenzó a ser perseguida por predicar el evangelio y dar testimonio de Jesucristo, los torturados y asesinados en esa persecución fueron llamados “mártires” es decir “testigos”. Cuando el apóstol Pedro dijo “porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.” (Hechos 4:20) estaba afirmando que no podían dejar de ser testigos. De manera similar a Saulo de Tarso (Pablo) se le notificó que él sería un testigo (mártir) en Hechos 22:15 “Porque serás testigo (mártir) suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído”

Poco a poco el testimonio de los cristianos comenzó a identificarse con el sufrimiento y el padecimiento injusto por hablar de Jesucristo, de manera tal que cuando un creyente era asesinado mientras predicaba el evangelio, fue llamado “mártir”, es decir, testigo de Cristo. Tal como ocurrió con Esteban, reconocido como “el primer mártir” de la iglesia, cuando fue apedreado mientras daba testimonio de su fe.

Así que en aquel tiempo no era nada fácil dar testimonio de Jesucristo, y era tan difícil que algunos hasta tenían vergüenza de hablar. Por eso Pablo le escribe a Timoteo diciendo “Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,” (2 Timoteo 1:8)

Además, de aquellos que tienen una buena conducta y son intachables e irreprochables, se dice que tienen un buen testimonio, es decir, que hay testigos que pueden corroborar cómo vive y cómo alguien se comporta. Por ejemplo, en Lucas 4:22 leemos “Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?” Del mismo modo, todo creyente debe tener un buen testimonio, en especial aquellos que ejercen un cargo en la iglesia, como los obispos, de los cuales dice Pablo: “También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.” (1 Timoteo 3:7) Hablar bien de alguien es **dar** buen testimonio y tener una buena conducta es **tener** buen testimonio.

Pero también dar testimonio es simplemente predicar el evangelio de Jesucristo. Hechos 26:22 “Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder”



***Todos podemos entender que debemos dar testimonio de Jesucristo, pero ¿de quién ha dado testimonio Jesucristo? ¿por qué Jesús lleva el título de Testigo Fiel?***



Desde hacía muchos años atrás se vislumbraba la venida de un Mesías que sería enviado por Dios como testigo según Isaías 55:4 “He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones” este testigo sería conocido como Hijo de David, porque sería de la tribu de Judá y uno de sus descendientes. Y esta profecía se cumplió en Jesucristo, quien con honor lleva el nombre de Testigo Fiel. Y lleva este nombre

**Porque Jesucristo es un fiel testigo de la verdad.** Porque la verdad es uno de los valores más escasos en el mundo por la enorme cantidad de mentiras que nos rodean. Todos quieren saber la verdad de los hechos, la verdad acerca de Dios, la verdad sobre el origen y el destino del hombre; la verdad de la eternidad, la verdad del cielo y del infierno, la verdad del amor de Dios, etc. Por eso, en Juan 18:37 Jesús dijo “Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” Mientras todo el mundo, desde Pilato en adelante se pregunta: “¿Qué es la verdad?” (Juan 18:38) la Palabra de Dios responde que “la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” (Juan 1:17) El que “es de la verdad”, el que sinceramente quiere conocer la verdad vendrá a Jesucristo. No hay otro camino, porque “Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” dijo Jesús.

**Jesucristo lleva este nombre porque es un fiel testigo que las obras del mundo son malas.** A nadie le gusta que le digan que lo que está haciendo está mal o que está equivocado. Por esto mismo Jesús se ganó muchos enemigos, quienes lo odiaban al punto de querer matarlo como leemos en Juan 7:1 “Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraba matarle.” Sabiendo esto, Jesús se dirigió a sus discípulos y les dijo: “No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas” (Juan 7:7) Jesús era un testigo que los conocía bien, sabía cómo pensaban, conocía sus intenciones y por más que intentaban ocultarse en la oscuridad, él era una luz que los descubría y mostraba cómo eran en realidad. Por eso dijo: “Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más

las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.” (Juan 3:19-20)

**Jesucristo lleva este nombre porque es un fiel testigo del rescate de todos.** Un rescate es la recuperación mediante pago o por la fuerza de algo que estaba en poder ajeno, es también la liberación de algún peligro o daño. Rescate es salvación, es como sacar del agua a uno que se está ahogando, o arrebatando del fuego a alguien que está a punto de ser devorado por las llamas. El apóstol Pablo dice en 1 Timoteo 2:6 “el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo”. Como todos hemos pecado y no podíamos salvarnos, Jesús vino en nuestra ayuda dándose “a sí mismo en rescate por todos.” Como dice Pablo en Romanos 3:23-24 “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,” Jesús fue testigo que nuestras obras eran malas, pero no se quedó con los brazos cruzados. El descendió al mundo para rescatarnos con su propia vida y por medio de su muerte y resurrección.

**Jesucristo lleva este nombre porque es un fiel testigo que la vida eterna está en él.** Muchos ponen a Dios por testigo cuando juran que lo que están diciendo es verdad. Dicen “Dios es testigo que no te miento”. Si, Dios es testigo y sin duda un día mostrará las cosas tal como fueron. Pero hay un testimonio de Dios aun mayor, porque es el testimonio de su propio Hijo. En 1 Juan 5:9-12 dice “Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”. Si Dios dice que la vida eterna está en su Hijo Jesucristo y que el que tiene a Cristo tiene la vida, y nosotros no le creemos, con nuestra incredulidad estamos diciendo a Dios mismo, en su misma cara que miente. Si no le creemos estamos diciendo que Dios es mentiroso, lo cual es inadmisibile. ¿Quién podría salvarse acusando a Dios de mentir? ¿Quién podría salvarse sin creer en Cristo? ¿Quién podría tener vida eterna sin tener a Cristo? Porque el que tiene a Cristo, tiene la vida.

¿Crees en Jesucristo? ¿Quieres recibirlo ahora?



(Testimonio de conversión del facilitador o de algún miembro del grupo. También podría recurrir a la lectura de algunas conversiones notables en Internet, para mostrar cómo Dios ha bendecido sus vidas)



ORACIÓN: Señor Jesús, te creo y creo en el testimonio de Dios que la vida está en ti, y que si te recibo, recibiré la vida. Por eso te recibo ahora en mi corazón como mi Salvador y Señor. Perdona mis pecados y mis malas obras, y límpiame de todo lo malo que pueda haber en mí. En tu nombre. Amén.

## INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

Como facilitador de un pequeño grupo, hay cosas que sientes que solamente Dios sabe; hay oraciones que haces que solamente Dios oye; hay lágrimas que derramaste que solamente Dios las vio; hay anhelos que abrigaste que solo Dios conoce, porque sólo Dios es testigo de todas estas cosas. Y sin duda se cumplirán las palabras de Jesús sobre tu vida que dicen “Y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público”, es tu Padre que te ama, te cuida y te escucha.

Así que puedas llamar a Dios, tu Padre, como testigo para

**1. Que sea testigo de tus continuas oraciones.**

Romanos 1:9 “Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,”

Lleva un listado de cada miembro de tu grupo e intercede por ellos pidiendo que estén firmes en la fe, que sean llenos del Espíritu Santo, que sean librados de tentaciones, que tengan vidas plenas y lleven mucho fruto para el Señor. Menciona también a sus familiares, y a todos los que quieres ganar para Cristo. Menciona también a tus líderes, ministros, pastores y a los que sirven al Señor.

**2. Que Dios sea testigo de tu amor**

Filipenses 1:8 “Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo.”

Que Dios sea testigo de ese amor por tu grupo y la iglesia por medio de tus palabras, por tu servicio, tu interés en sus vidas, por escucharlos, por los pequeños detalles, con pequeñas notas de aprecio, por darles lugar y espacio para que se desarrollen, por tus palabras de ánimo y aliento cuando se sienten desanimados.

**3. Que Dios sea testigo de tu sinceridad y transparencia.**

1 Tesalonicenses 2:5 “Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo;”

Examina tu corazón para que esté limpio de todo deseo de ganar el favor de otros por medio de la lisonja que es una alabanza exagerada para lograr algo o para sacar cosas de los demás. Que también Dios sea testigo que no tienes avaricia, es decir, que no amas el dinero ni estás detrás del dinero. Que Dios sea testigo de tu sinceridad con la gente y de tu transparencia.

**4. Que Dios sea testigo de tu buen comportamiento**

1 Tesalonicenses 2:10 “Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes;”

Nuestro comportamiento está a la vista de todos y Pablo lo sabía, por eso escribió: “ustedes son testigos y Dios también de cuan santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos” Que Dios pueda ser testigo de tu santidad. Que tu mirada sea santa. Mira a los chicos y chicas con toda pureza. Que Dios sea testigo de tu justicia. Que también cuando decidas algo, sea de manera imparcial, siendo justo con todos, sin favorecer a parientes o amigos. Que Dios sea testigo de tu integridad, que nadie tenga nada que reprocharte.

Y que Dios, que todo lo sabe, te bendiga en todo de una manera sobreabundante.